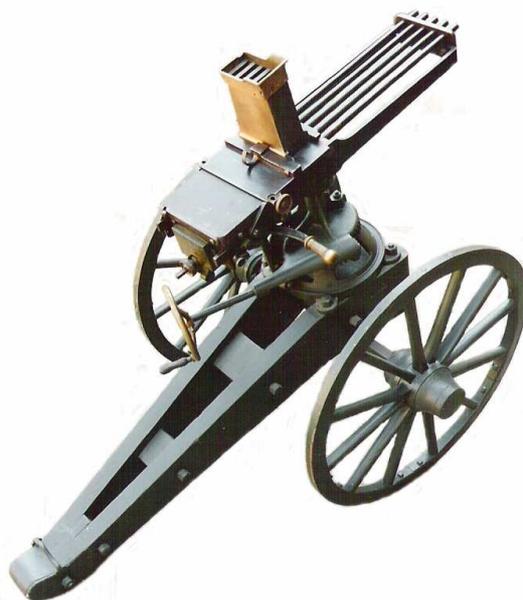


PIEZAS DE SINGULAR INTERÉS, EN LA COLECCIÓN DEL M.M.M. (22)



PIEZA N° 1972-196 : Ametralladora Nordenfält de cinco cañones con 54,6 cm. de longitud, para cartuchos calibre 11 mm. Montaje en cureña de desembarco. Caja marcada NORDENFELT, con número 4.275

LA AMETRALLADORA NORDENFELT

El fracaso de las ametralladoras francesas durante la guerra Franco-Prusiana (1870-71), motivó el rechazo de los ejércitos hacia este tipo de armas, pero en marina sí se valoró su utilidad, ya fuera instaladas en las cofas de los mástiles, sustituyendo con ventaja a los fusileros que desde allí disparaban sobre la cubierta del buque enemigo, o montadas en la borda, como rápido medio de defensa en todo inesperado ataque de torpederos.

A finales del siglo XIX, las ametralladoras Nordenfält se consideraban armamento naval por excelencia. La Armada española contaba con ejemplares en 1886, ya que el 18 de enero, se dice adoptado el cañón de revólver Hotchkiss calibre 37,7 mm. en sustitución de la ametralladora Nordenfält calibre 25 mm. La disposición fue revocada al poco, y las ametralladoras Nordenfält en calibres 11 y 25 mm. aparecen de nuevo adoptadas el 31 de marzo del mismo año.

Diseñada en 1872 por el ingeniero sueco Heltge Palmcrantz, la ametralladora se denominó Nordenfält en referencia al magnate sueco Thorsten Wilhelm Nordenfält, fundador de la Nordenfält Gun & Ammunition Co., que hacia 1879 inició su construcción en las factorías que poseía en Inglaterra y Suecia, a las que durante la década de 1880 sumó otra adquirida en España: la fábrica de armas Euscalduna, de Placencia, reorganizada como Compañía de Placencia de las Armas.

La ametralladora Nordenfält se fabricaba con 2, 3, 4, 5 o 7 cañones, y su disparo simultáneo se obtenía mediante el accionamiento de una palanca, afirmándose podía alcanzar una velocidad de 100 descargas por minuto. Su ventaja, sobre otras ametralladoras mecánicas, consistía en que, al disponer cada cañón de alimentación de cartuchos propia, la avería en alguno de ellos no interrumpía el fuego que los restantes.

En su “Libro de Memorias del Oficial de Artillería” (1894), Juan de Ugarte indica que el modelo en calibre 25 mm. adoptado por la Armada española, contaba con cuatro

cañones y montaje cónico, disparando cartuchos con bala de acero o bien de plomo, según se dirigiera el fuego sobre un blanco acorazado o no. En las Nordenfelt de 11 mm. también dice utilizados los dos tipos de cartucho, pero no informa acerca de algún modelo con determinado número de cañones. Pudo tratarse de una adquisición variada, con distintos montajes y número de cañones. El ejemplar en el M.M.M., pieza nº 1972-196 de la Colección, con cinco cañones, figura montado en cureña de desembarco.

Juan L. Calvo
Documentalista del M.M.M.